

# ARISTOTELES

## ONTOLOGÍA, METAFÍSICA Y TEOLOGÍA

1.-ONTOLOGÍA:.....	2
1.1. SIGNIFICADO PRIMARIO DEL SER: LA SUSTANCIA PRIMERA. ....	3
1.2. LA -SUBSTANCIA SEGUNDA.....	4
2. CRÍTICA A LA ONTOLOGÍA PLATÓNICA.....	5
3. METAFÍSICA: “ <i>conocimiento del ser por sus últimas causas</i> ”: .....	6
3.1.-ESTRUCTURA DEL SER MATERIAL: MATERIA Y FORMA.....	7
3.2. EXPLICACIÓN FILOSÓFICA DEL MOVIMIENTO O CAMBIO .....	7
3.3. EXPLICACIÓN FILOSÓFICA DEL CAMBIO SUBSTANCIAL .....	8
3.4. LA CAUSALIDAD EFICIENTE.....	11
3.5. LA CAUSALIDAD FINAL .....	12
4.- TEOLOGIA O TEORÍA SOBRE DIOS. ....	14
5.-INFLUENCIA EN SANTO TOMAS. (EXISTENCIA DE DIOS).....	17
BIBLIOGRAFÍA.....	20

## 1.-ONTOLOGÍA:

*“Hay una ciencia que estudia el ser en tanto que ser y los accidentes propios del ser. Esta ciencia es diferente de todas las ciencias particulares, porque ninguna de ellas estudia en general el ser en tanto que ser. Estas ciencias sólo tratan del ser desde cierto punto de vista, y sólo desde este punto de vista estudian sus accidentes; en este caso están las ciencias matemáticas. Pero puesto que indagamos los principios, las causas más elevadas, es evidente que estos principios deben de tener una naturaleza propia. Por tanto, si los que han indagado los elementos de los seres buscaban estos principios, debían necesariamente estudiar en tanto que seres. Por esta razón debemos nosotros también estudiar las causas primeras del ser en tanto que ser. El ser se entiende de muchas maneras, pero estos diferentes sentidos se refieren a una sola cosa, a una misma naturaleza, no habiendo entre ellos sólo comunidad de nombre; mas así como por sano se entiende todo aquello que se refiere a la salud, lo que la conserva, lo que la produce, aquello de que es ella señal y aquello que la recibe; y así como por medicinal puede entenderse todo lo que se relaciona con la medicina, y significar ya aquellos que posee el arte de la medicina, o bien lo que es propio de ella, o finalmente lo que es obra suya, como acontece con la mayor parte de las cosas; en igual forma el ser tiene muchas significaciones, pero todas se refieren a un principio único.” (Aristóteles, **Metafísica, Libro Cuarto, I y II**)*

La filosofía sobre el ser u ontología constituye, sin duda, la parte más importante del pensamiento de Aristóteles que es desarrollada en el tratado de la metafísica, y que le da el nombre de *“filosofía primera”* y *“sabiduría”*.

De la ontología o metafísica da Aristóteles **tres definiciones:**

1. *“Ciencia del ser en cuanto ser y de todo lo que esencialmente le conviene”.*
2. *“Ciencia de las primeras cosas y de las causas”.*
3. *“Ciencia del ser inmóvil y separado” (Dios).* La razón de que Aristóteles identifique la metafísica con la teología estriba en



que Dios es el último fundamento o causa por la que todos los seres son explicados.

### **1.1. SIGNIFICADO PRIMARIO DEL SER: LA SUSTANCIA PRIMERA.**

**Aristóteles se plantea ahora la cuestión principal de la ontología:**

**¿Cuál es el auténtico ser?** La pregunta tiene su sentido, porque, como dice Aristóteles, “el ser se dice de muchas maneras”: del individuo, del accidente, del cambio, de la idea, etc. El concepto de ser, por tanto, no es un concepto unívoco o de idéntica significación, como creía Parménides, sino que en su unidad abarca muchas diferencias. Es decir, el concepto de ser es análogo y se predica análogamente de las cosas. Aun cuando todas las cosas sean “seres”, no es lo mismo el ser de la sustancia que el del accidente. Según esto, ¿cuál es el sentido primario y originario del ser al que son referidas todas las demás significaciones?

Aristóteles afirma que el auténtico ser o el ser en su sentido primario es la sustancia segunda, esto es, el individuo singular, concreto, real e independiente: este hombre, esta mesa, este árbol. El ser, en su sentido primitivo y originario, es el individuo Sócrates, no la esencia universal “hombre”, como creía Platón. Esta es la tesis principal del realismo aristotélico.

**Los argumentos que Aristóteles da para justificar su tesis son los siguientes:**

Porque cuando se nos pregunta por la esencia de una cosa, no respondemos señalando una característica general o universal, sino señalando sus propiedades concretas e individuales. A Sócrates, por ejemplo, no lo describo adecuadamente diciendo que es un “hombre” sino, describiendo su individualidad.

Porque la sustancia primera o el individuo es el sujeto último de nuestros juicios. Es cierto que el sujeto de un juicio científico es siempre el concepto universal; pero teniendo en cuenta que el concepto universal lo ha elaborado la mente a partir de los seres singulares, es el individuo singular, en definitiva, la realidad última de todas nuestras afirmaciones y predicados.

Porque de la sustancia primera o el individuo afirmamos, no sólo predicados lógicos, sino propiedades reales que son y están en el individuo como en su soporte. En efecto, la experiencia nos ofrece dos clases de seres: el que sólo existe

como determinación de otro y no subsiste por sí mismo, sino inherente en otro (accidente), y el ser que tiene una subsistencia propia, que es sujeto real de los accidentes y que es lo permanente frente a la mutabilidad de estos. Este ser que existe por sí mismo es la substancia primera.

**Como vemos Aristóteles llega a la definición de la substancia primera a través de una vía lógico-lingüística (la substancia primera es el último sujeto de la predicación lógica) y de una vía ontológica (la substancia es el fundamento del ser de los accidentes):** *“Substancia, en su sentido propio, primario y principal, es aquello que ni se predica de un sujeto, ni está en un sujeto: por ejemplo, este hombre, este caballo”.*

**Se ve ahora que diferente es la ontología aristotélica con respecto de la ontología platónica.** Para Platón, el auténtico ser es la idea, y cuanto más abstracta y alejada de lo individual, más real es su realidad; para Aristóteles, el auténtico ser es el individuo singular, y cuanto más la idea se aleja de lo individual, menos real es. *“Sustancia, según la distinta inteligencia que se le da, tiene si no muchos, por lo menos cuatro sentidos principales: la sustancia de un ser es, al parecer, o la esencia, o lo universal, o el género, o el sujeto. El sujeto es aquél del que todo lo demás es atributo, no siendo él atributo de nada. Examinemos por de pronto el sujeto: porque la sustancia debe ser, ante todo, el sujeto primero. El sujeto primero es, en un sentido, la materia; en otro, la forma; y en tercer lugar el conjunto de la materia y de la forma. Por materia entiendo el bronce, por ejemplo; la forma es la figura ideal; el conjunto es la estatua realizada. En virtud de esto, si la forma es anterior a la materia; si tiene, más que ella, el carácter del ser, será igualmente anterior, por la misma razón, al conjunto de la forma y de la materia.”* (Aristóteles, *Metafísica, Libro Séptimo, III*)

### **1.2. LA -SUBSTANCIA SEGUNDA.**

Substancia segunda es, para Aristóteles, la naturaleza universal específica, que se predica como la esencia de la substancia primera; por ejemplo, “hombre” se predica del individuo “Sócrates”. La razón de incluir en la ontología a la substancia segunda surge al preguntarnos qué es aquello que hace que la substancia primera sea lo que es. Y la respuesta es: la naturaleza específica o substancia universal. En efecto, si preguntamos qué es Sócrates, qué es lo que le constituye como este determinado ser, hemos de responder que Sócrates es un “hombre”. Esa es su

esencia. Son muchos los comentaradores que ven en esta doctrina de Aristóteles una dependencia del platonismo. En efecto, si lo individual ha de ser entendido y definido a partir de lo universal que “por naturaleza- dice Aristóteles – es algo anterior y más conocido”, lo universal aparece entonces como más importante que lo individual, en contradicción con lo expuesto más arriba. *“Sustancia se dice de los cuerpos simples, tales como la tierra, el fuego, el agua y todas las cosas análogas; y en general, de los cuerpos, así como de los animales, de los seres divinos que tienen cuerpo, y de las partes de estos cuerpos. A todas estas cosas se llama sustancias, porque no son los atributos de un sujeto, sino que son ellas mismas sujetos de otros seres. Bajo otro punto de vista, la sustancia es la causa intrínseca de la existencia de los seres que no se refiere a un sujeto: el alma, por ejemplo, es la sustancia del ser animado. Se da también este nombre a las partes integrantes de los seres de que hablamos, partes que los limitan y determinan su esencia, y cuyo anodamiento sería el anodamiento del todo. Así, la existencia del cuerpo, según algunos filósofos, depende de la de la superficie, la existencia de la superficie de la de la línea; y ascendiendo más, el número, según otra doctrina, es una sustancia; porque, anodado el número, ya no hay nada, siendo él el que determina todas las cosas. Por último, el carácter propio de cada ser, carácter cuya noción es la definición del ser, es la esencia del objeto, su sustancia misma. De aquí se sigue, que la palabra sustancia tiene dos acepciones: o designa el último sujeto, el que no es atributo de ningún ser, o el ser determinado, pero independiente del sujeto, es decir, la forma y la figura de cada ser.” (Aristóteles, *Metafísica*, Libro Quinto VIII)*

## **2. CRÍTICA A LA ONTOLOGÍA PLATÓNICA**

Como ya sabemos, Aristóteles mantiene una tesis realista respecto del ser que contrasta visiblemente con el idealismo platónico. La solución platónica es sometida a una dura y minuciosa crítica por Aristóteles. Los conceptos o ideas, en contra de lo que creía Platón, no se dan a parte de las cosas, sino que son formados por la mente humana al encontrar un aspecto común en los individuos particulares y concebirlo como uno. La idea platónica implica una duplicación superflua de las cosas, porque se saca de las cosas y no es otra cosa distinta de lo que las cosas son. La idea platónica no está dentro de las cosas como su forma interna o esencia, sino fuera de ellas, y, en consecuencia, no explica nada de lo que el ser es en sí mismo. El concepto de “participación” que Platón emplea

para vincular las ideas a las cosas no es más que una metáfora poética y una palabra. La idea platónica no puede en modo alguno explicar el origen del movimiento o cambio de los seres, porque es algo estático, no dinámico. La idea platónica, en fin, supone un “regresum in infinitum”, porque para descubrir la semejanza entre la idea universal y el individuo, hay que tener una idea, y de ésta, otra, y así sucesivamente

### **3. METAFÍSICA: “conocimiento del ser por sus últimas causas”:**

Determinado el auténtico ser, Aristóteles afirma que la naturaleza completa del ser únicamente nos es conocida si determinamos todas sus causas. Según Aristóteles, ninguno de los filósofos anteriores a él había dado una doctrina completa al respecto, y por eso la solución dada por ellos era inconsistente. **El esquema de la investigación metafísica aristotélica será el siguiente:**

- **Causas estructuradas del ser:** causa material, o elemento determinable, y causa formal, o elemento determinante.
- **Causas del dinamismo del ser:** causa eficiente, o productora de los cambios, y causa final, o intención del agente.

Las causas material y formal son causas intrínsecas al ser, y las causas eficiente y final son causas extrínsecas. *“Se llama Causa, ya la materia de que una cosa se hace: el bronce es la causa de la estatua, la plata de la copa, y, remontándonos más, lo son los géneros a que pertenecen la plata y el bronce; ya la forma y el modelo, así como sus géneros, es decir, la noción de la esencia: la causa de la octava es la relación de dos a uno, y, en general, el número y las partes que entran en la definición de la octava. También se llama causa al primer principio del cambio o del reposo. El que da un consejo es una causa, y el padre es causa del hijo; y en general, aquello que hace es causa de lo hecho, y lo que imprime el cambio lo es de lo que experimenta el cambio. La causa es también el fin, y entiendo por esto aquello en vista de lo que se hace una cosa. La salud es causa del paseo. ¿Por qué se pasea? Para mantenerse uno sano, respondemos nosotros; y al hablar de esta manera, creemos haber dicho la causa. Por último, se llaman causas todos los intermedios entre el motor y el objeto. La maceración, por ejemplo, la purgación, los remedios, los*



*instrumentos del médico, son causas de la salud; porque todos estos medios se emplean en vista del fin. Estas causas difieren, sin embargo, entre sí, en cuanto son los unos instrumentos y otras operaciones. Tales son, sobre poco más o menos, las diversas acepciones de la palabra causa. “(Aristóteles, **Metafísica, Libro Quinto, II**)*

### **3.1.-ESTRUCTURA DEL SER MATERIAL: MATERIA Y FORMA**

La pregunta primera que la ontología se hace es saber cuál es la esencia constitutiva del ser individual material. Aristóteles va a responder con su célebre teoría del hilomorfismo: toda substancia material se constituye metafísicamente por una materia y por una forma estructurante. Estos dos principios constitutivos resultan imprescindibles para explicar la esencia del ser individual material. Aristóteles llega a la formulación de esta doctrina a través de la reflexión filosófica sobre el cambio o movimiento, como veremos a continuación

### **3.2. EXPLICACIÓN FILOSÓFICA DEL MOVIMIENTO O CAMBIO**

El movimiento o cambio no había sido explicado satisfactoriamente por ninguno de los filósofos anteriores y, sin embargo, constituye la clave para una explicación metafísica del ser material. Forzados a elegir entre la alternativa del “ser” y del “no ser”, Heráclito negaba el ser para afirmar el movimiento, y Parménides negaba el movimiento para afirmar el ser. Las dos soluciones son absurdas. El movimiento, dice Aristóteles, no es el tránsito del no-ser al ser, sino el tránsito de la potencia al acto. La invención de estos dos conceptos capitales permite solucionar de forma convincente el problema del movimiento:

- La dificultad de Heráclito y Parménides se resuelve determinando el ser en potencia (“dínamis”). El ser en potencia no es el no-ser absoluto o la nada, porque de la nada, nada puede hacerse (ni es, ni puede ser), sino que es un no ser relativo (no es, pero puede llegar a ser).
- El ser en potencia es el ser imperfecto e inacabado, que está privado de una perfección que le corresponde y que tiene capacidad para adquirir esa perfección.
- Lo contrario de la potencia y a lo que ésta se ordena, es el acto (“energía”), y puede definirse como la perfección de lo inacabado, como la actualidad de una capacidad, como la determinación de una potencia. El

ser físico o material es el ser que cambia o se mueve: esta es su característica esencial. Por tanto, la composición de potencia y de acto entra necesariamente en la definición del ser material.

**Pero hay dos clases fundamentales de cambio o movimiento:** el cambio substancial y el cambio accidental:

**El cambio substancial** se produce cuando una substancia se transforma en otra distinta y este proceso supone siempre una corrupción de la primera y una generación de la segunda (por ejemplo, el cambio del alimento en substancia viviente).

**El cambio accidental** se produce cuando la substancia sufre modificaciones o alteraciones no esenciales en su ser, permaneciendo ella misma. Puede ser de tres clases: cuantitativo (variación de la cantidad), cualitativo (variación de cualidades) y local (variación de un lugar en el espacio)

### **3.3. EXPLICACIÓN FILOSÓFICA DEL CAMBIO SUBSTANCIAL**

Aristóteles va a determinar la estructura esencial del ser material en la materia y la forma (hilomorfismo), no sólo por la explicación del movimiento en general, sino en concreto, por la explicación del cambio substancial. Este cambio no sería, en efecto, explicable si no se admite una materia indeterminada y una forma determinante:

Hay un hecho innegable en el cambio substancial: a partir de una misma substancia se produce una corrupción y una generación. Ahora bien, esto sólo es posible si existe un sustrato común y permanente en la substancia que se corrompe y en la nueva substancia que se genera.

Por otra parte, debemos admitir que, supuesto este sustrato común, hay algo que desaparece y algo que aparece en lugar de esto último.

La determinación de estos innegables aspectos del cambio substancial permite establecer **la doctrina metafísica de la materia y de la forma.**

En efecto, el sustrato común y permanente es lo que Aristóteles llama materia primera, y lo que aparece y desaparece es la forma substancial.

En consecuencia, toda substancia material está constituida en su esencia por la materia primera, que es común y permanente en todos los seres, y por una forma substancial, que es propia y específica de cada ser y que puede cambiar. Tal es la tesis aristotélica del hilemorfismo.

**Las características de la materia primera y de la forma substancial son las siguientes:**

#### **A. Materia primera (causa material)**

1. Es el principio indeterminado y común “del cual” (ex quo) todas las substancias materiales están hechas.
2. Es la pura indeterminación o pura potencia, en el sentido de que no es nada determinado – ni es cantidad, ni es cualidad – y, por tanto, puede ser cualquier substancia.
3. La materia primera, a diferencia de la forma substancial, ni puede generarse ni puede destruirse: es eterna.
4. La materia primera no puede existir sola por sí misma, sino que existe siempre en cuanto determinada por una forma substancial.
5. Al carecer de cualquier determinación, la materia primera no puede ser conocida directamente, sino que se conoce a través de la forma.

*“Poder o potencia se entiende del principio del movimiento o del cambio, colocado en otro ser, o en el mismo ser, pero en tanto que otro. Así el poder de construir no se encuentra en lo que es construido; el poder de curar, por lo contrario, puede encontrarse en el ser que es curado, pero no en tanto que curado. Por poder se entiende, ya el principio del movimiento y del cambio, colocado en otro ser, o en el mismo ser en tanto que otro; ya la facultad de ser mudado, puesto en movimiento por otra cosa o por sí mismo en tanto que otro: en este sentido es el poder de ser modificado en el ser que es modificado. Así es que a veces decimos que una cosa tiene el poder de ser modificada, cuando puede experimentar una modificación cualquiera, y a veces también cuando no puede experimentar toda especie de modificaciones, y sí sólo las mejores. Poder se dice*

*también de la facultad de hacer bien alguna cosa, o de hacerla en virtud de su voluntad. De los que solamente andan o hablan, pero haciéndolo mal, o de distinto modo de como quisieran, no se dice que tienen el poder de hablar o de andar. Poder se entiende igualmente en el sentido de tener la facultad de ser modificado". (Aristóteles, *Metafísica*, Libro Quinto, XII)*

## **B. Forma substancial (causa formal)**

1. Es el principio determinante de la materia primera que configura a ésta en una substancia determinada (un hombre, un árbol, una piedra). La forma es por tanto, el principio de las diferencias esenciales o específicas entre las substancias. Estas se distinguen una de otras, no por su materia, sino por su forma substancial.

1. La forma es como el acto respecto a la pura potencia, y es sacada de esa potencialidad infinita de la materia primera.
2. La forma, al igual que la materia, no puede existir sola por sí misma (contra Platón), sino que existe determinando a la materia.
3. Las formas, a diferencia de la materia, son infinitas en número, y aparecen y desaparecen, es decir, se transforman unas en otras.
4. La forma es el principio para el conocimiento de la substancia. Conocer la forma substancial es conocer la esencia de una cosa. La idea es, justamente, la que capta la forma de la cosa.
5. La forma es también la naturaleza de las cosas, es decir, aquello que es el principio de sus actividades específicas y propias.

*“En cuanto a los seres en sí, ¿hay necesariamente identidad entre el ser y la forma substancial, en el caso, por ejemplo, de las sustancias primeras, si es que las hay, sustancias sobre las que ninguna otra sustancia, ninguna otra naturaleza, tenga la anterioridad, como son las ideas según algunos filósofos? Si se admite la existencia de las ideas, entonces el bien en sí difiere de la forma substancial del bien, el animal en sí de la forma del animal, el ser en sí de la forma substancial del ser; y en este caso debe haber sustancias, naturalezas, ideas, fuera de las formas en cuestión, y estas sustancias son anteriores a ellas, puesto que se refiere la forma a la sustancia. Si se separa de esta manera el ser de la forma, no habrá ya ciencia posible del ser, y las formas, por su parte, no serán ya seres;*

*y entiendo por separación que en el ser bueno no se encuentre la forma sustancial del bien, o que en la forma sustancial no se dé el ser bueno. Digo que no hay ciencia, porque la ciencia de un ser es el conocimiento de la forma sustancial de este ser. Esto se aplica al bien y a todos los demás seres; de suerte que, si lo bueno no se encuentra unido a la forma sustancial del bien, el ser tampoco estará unido a la forma sustancial del ser, la unidad o la forma sustancial de la unidad. Además, o la forma sustancial es idéntica al ser respecto de todas las ideas, o no lo es respecto de ninguna; de suerte que si la forma sustancial de ser no es el ser, lo mismo sucederá con todo lo demás. Añádase a esto que lo que no tiene la forma sustancial del bien no es bueno. Luego es indispensable que el bien y la forma sustancial del bien sean una sola y misma cosa; que haya identidad entre lo bello y la forma sustancial de lo bello; y que lo mismo suceda con todos los seres que no son atributos de otra cosa, sino que son primeros y en sí. Esta conclusión es legítima, ya haya ideas o no, pero más quizá si las hay. También es evidente, que, si las ideas no son lo que pretenden ciertos filósofos, el sujeto del ser particular no es una sustancia. En efecto, las ideas son necesariamente sustancias y no atributos, de otro modo participarían de su sujeto. Resulta de lo que precede, que cada ser sólo constituye uno con su forma sustancial, que le es esencialmente idéntica. Resulta igualmente que conocer lo que es un ser es conocer su forma sustancial. Y así resulta de la demostración que estas dos cosas no son realmente más que una sola cosa.”*

**(Aristóteles, *Metafísica*, Libro Séptimo, VI)**

### **3.4. LA CAUSALIDAD EFICIENTE**

El ser, como sabemos, es dinámico y no queda suficientemente explicado por la causa material y formal. Necesitamos **determinar ahora el principio externo del cambio o movimiento de los seres**. Este principio es **la causa eficiente**, cosa que pasó por alto Platón, ya que, la idea platónica no tiene esa clase de causalidad. El movimiento es definido por Aristóteles, en un sentido más estricto que el anterior, de la siguiente manera: *“El movimiento es el acto del ser en potencia, en cuanto está en potencia”*

**Aristóteles nos da dos formulaciones del principio de causalidad eficiente, que tendrán importantes consecuencias en su teología:**

1. *”Todo lo que se mueve, necesariamente se mueve por otro”*. Aristóteles considera tal principio como evidente por sí mismo, y va en contra de la doctrina del auto movimiento de Platón.
2. *El ente en acto es siempre anterior al ente en potencia*”. La justificación de este principio aparece clara desde varias perspectivas:

En cuanto al concepto, sólo se puede pensar algo como posible presuponiendo algo real y actual, pues “ser posible” quiere decir poder llegar a ser algo real o actual.

En cuanto al tiempo, sólo se puede llegar a un ser posible mediante la causalidad de un ser ya actual o existente.

En cuanto a la esencia, el movimiento del ser siempre tiende al acto como a su fin. Es importante hacer notar que, para Aristóteles, la causa eficiente es siempre la forma: *”Siempre lleva consigo el agente motor un -eidos- substancia particular o cualidad o cantidad, que viene a ser el principio o causa del movimiento”*. Es decir, la forma específica de un ser es lo que impulsa a este ser a obrar y a moverse de una determinada manera, a tener una acción propia.

### 3.5. LA CAUSALIDAD FINAL

Para Aristóteles, todo ser que cambia, se mueve o actúa tiende a un fin; **tiene**, pues, **una concepción teleológica o finalista de la naturaleza**. El azar o casualidad puede explicar algún caso aislado, pero en modo alguno puede explicar el movimiento global de la naturaleza. Y la prueba suficiente de que la naturaleza obra por un fin, es la regularidad constante de sus leyes.

El concepto de finalidad, precisamente, es lo fundamental en la definición aristotélica de naturaleza: *”Naturaleza es aquello que, por razón de un principio inmanente, tiende en constante movimiento hacia un fin”*. Se trata, pues, de una finalidad intrínseca, ya que todos los seres naturales tienden a alcanzar la perfección que les es propia; es decir, tienden a la actualización de sus formas. Esto quiere decir que el fin al que tienden las naturalezas de los seres ya está predeterminado por sus formas. El devenir, por tanto, es el resultado del ser o de la forma, no al revés.

*“Porque las cosas mencionadas, y todas las que son por naturaleza, llegan a ser siempre o en la mayoría de los casos, lo que no sucede en los hechos debidos a la suerte o a la casualidad. Pues no parece un resultado de la suerte ni de una mera coincidencia el hecho de que llueva a menudo durante el invierno, pero sí durante El verano; ni que haga calor en verano, pero sí en invierno. Así pues, ya que se piensa que las cosas suceden o por coincidencia o por un fin, y puesto que no es posible que sucedan por coincidencia ni que se deban a la casualidad, sucederán entonces por un fin. Ahora bien, todas estas cosas y otras similares son por naturaleza, como lo admitirían los que mantienen la anterior argumentación. Luego en las cosas que llegan a ser y son por naturaleza hay una causa final.*

*Además, en todo lo que hay un fin, cuanto se hace en las etapas sucesivamente anteriores se cumple en función de tal fin. Pues las cosas están hechas de la manera en que su naturaleza dispuso que fuesen hechas, y su naturaleza dispuso que fuesen hechas de la manera en que están hechas, si nada lo impide. Pero están hechas para algo. Luego han sido hechas por la naturaleza para ser tales como son. Por ejemplo, si una casa hubiese sido generada por la naturaleza, habría sido generada tal como lo está ahora por el arte. Y si las cosas por naturaleza fuesen generadas no sólo por la naturaleza sino también por el arte, serían generadas tales como lo están ahora por la naturaleza. Así, cada una espera la otra. En general, en algunos casos el arte completa lo que la naturaleza no puede llevar a término, en otros imita a la naturaleza. Por lo tanto, si las cosas producidas por el arte están hechas con vistas a un fin, es evidente que también lo están las producidas por la naturaleza; pues lo anterior se encuentra referido a lo que es posterior tanto en las cosas artificiales como en las cosas naturales.”*

**(Aristóteles, Física, Libro Segundo, VIII).**

**En Aristóteles, la causa eficiente, final y formal viene a coincidir.** En efecto, la causa eficiente actúa por su forma y tiene en sí misma, como preformado, el fin. La causa final está ya en la causa eficiente y en la misma forma. La causa formal, por su parte determina el movimiento de la causa eficiente y determina su fin específico.

#### 4.- TEOLOGIA O TEORÍA SOBRE DIOS.

**La teología es como el coronamiento de la ontología aristotélica, no una cuestión aparte, puesto que se trata de determinar la última causa – o primera, según se mire – de los seres.**

Aristóteles llega a la afirmación de la existencia de Dios a través del principio de causalidad eficiente, ya expuesto:

1. Todo lo que se mueve, es movido por otro. Sería, en efecto, contradictorio que algo se moviera a sí mismo, porque ello implicaría que algo es, a la vez y bajo el mismo aspecto, acto y potencia, lo cual es absurdo.
2. Pero es imposible que algo sea movido por otro, y esto por otro indefinidamente, sin jamás llegar a un término, pues de ser así, no habría una primera causa y, en consecuencia, tampoco habría movimiento de los motores intermedios.
3. Luego es necesario concluir, que existe un **Primer Motor Inmóvil**, que mueve sin ser movido y sin moverse a sí mismo.

*“Hay también algo que mueve eternamente, y como hay tres clases de seres, lo que es movido, lo que mueve, y el término medio entre lo que es movido y lo que mueve, es un ser que mueve sin ser movido, ser eterno, esencia pura, y actualidad pura. He aquí cómo mueve. Lo deseable y lo inteligible mueven sin ser movidos, y lo primero deseable es idéntico a lo primero inteligible. Porque el objeto del deseo es lo que parece bello (\*), y el objeto primero de la voluntad es lo que es bello (\*). Nosotros deseamos una cosa porque nos parece buena, y no nos parece tal porque la deseamos: el principio aquí es el pensamiento. Ahora bien; el pensamiento es puesto en movimiento por lo inteligible, y el orden de lo deseable es inteligible en sí y por sí; y en este orden la esencia ocupa el primer lugar; y entre las esencias, la primera es la esencia simple y actual. Pero lo uno y lo simple no son la misma cosa: lo uno designa una medida común a muchos seres; lo simple es una propiedad de este ser. De esta manera lo bello (\*) en sí y lo deseable en sí entran ambos en el orden de lo inteligible; y lo que es primero es siempre excelente, ya absolutamente, ya relativamente. La verdadera causa final reside en los seres inmóviles, como lo muestra la distinción establecida entre las causas finales, porque hay la causa absoluta y la que no es absoluta. El ser inmóvil mueve con*

*objeto del amor, y lo que él mueve imprime el movimiento a todo lo demás. Luego en todo ser que se mueve hay posibilidad de cambio. Si el movimiento de traslación es el primer movimiento, y este movimiento existe en acto, el ser que es movido puede mudar, si no en cuanto a la esencia, por lo menos en cuanto al lugar. Pero desde el momento en que hay un ser que mueve, permaneciendo él inmóvil, aun cuando exista en acto, este ser no es susceptible de ningún cambio. En efecto, el cambio primero es el movimiento de traslación, y el primero de los movimientos de traslación es el movimiento circular. El ser que imprime este movimiento es el motor inmóvil. El motor inmóvil es, pues, un ser necesario, y en tanto que necesario, es el bien, y por consiguiente un principio, porque hay varias acepciones de la palabra necesario: ahí la necesidad violenta, la que coarta nuestra inclinación natural; después la necesidad, que es la condición del bien; y por último lo necesario, que es lo que es absolutamente de tal manera y no es susceptible de ser de otra.*

*(...) Es evidente, conforme con lo que acabamos de decir, que hay una esencia eterna, inmóvil y distinta de los objetos sensibles. Queda demostrado igualmente que esta esencia no puede tener ninguna extensión, que no tiene partes y es indivisible. Ella mueve, en efecto, durante un tiempo infinito. Y nada que sea finito puede tener una potencia infinita. Toda extensión es finita o infinita; por consiguiente, esta esencia no puede tener una extensión finita; y por otra parte, no tiene una extensión infinita, porque no hay absolutamente extensión infinita. Además, finalmente, ella no admite modificación ni alteración, porque todos los movimientos son posteriores al movimiento en el espacio.” (Aristóteles, **Metafísica, Libro Duodécimo, VII**)*

**Otro argumento sobre la existencia de Dios** – que, en realidad, es el mismo – se deriva de la formulación del segundo principio de causalidad eficiente:

1. El ser en acto es siempre anterior al ser en potencia, como ya se ha dicho.
2. Puesto que todos los seres materiales tienen potencia, ha de existir un ser que sólo sea acto, que sea Acto Puro, sin ninguna potencia.

**La determinación de la naturaleza y atributos de Dios no es más que una simple consecuencia del concepto de Motor Inmóvil o Acto Puro:**

1. Dios es el ser necesario y eterno, infinito en perfección, puesto que es actualidad pura.
2. Dios es Vida, porque la pura actualidad es pura actividad.
3. Dios es puro espíritu, porque la corporeidad es una de las propiedades de la potencialidad, que el acto puro no tiene.
4. Dios es pensamiento de su propio pensamiento (“noesis nóeseos”).

En efecto la pura actualidad implica una pura actividad, característica fundamental del pensamiento; y sólo puede pensarse así mismo, no a los otros seres, porque en el acto puro se contienen todas las perfecciones y el conocimiento de otros seres distintos de sí mismo implicaría potencialidad y dependencia.

Dios es absolutamente trascendente al mundo, sin ninguna clase de contacto con el mundo, por la misma razón. En consecuencia, no mueve al mundo por vía de causalidad eficiente, pues ello implicaría movimiento por su parte y contacto con el mundo, sino que lo mueve como el fin, *–como lo amado mueve a lo que ama –*. **Ello quiere decir que el mundo, en cuanto compuesto de acto y potencia, se mueve hacia Dios, hacia el Acto Puro, y no al revés.** Esta es, y no otra, el tipo de causalidad que le corresponde al Motor Inmóvil. *“Tal es el principio de que penden el cielo y toda la naturaleza. Sólo por poco tiempo podemos gozar de la felicidad perfecta. Él la posee eternamente, lo cual es imposible para nosotros. El goce para él es su acción (\*) misma. Porque son acciones, son la vigilia, la sensación, el pensamiento, nuestros mayores goces; la esperanza y el recuerdo sólo son goces a causa de su relación con éstos. Ahora bien; el pensamiento en sí es el pensamiento de lo que es en sí mejor, y el pensamiento por excelencia es el pensamiento de lo que es bien por excelencia. La inteligencia se piensa a sí misma abarcando lo inteligible, porque se hace inteligible con este contacto, con este pensar. Hay, por lo tanto, identidad entre la inteligencia y lo inteligible, porque la facultad de percibir lo inteligible y la esencia constituye la inteligencia, y la actualidad (\*) de la inteligencia es la posesión de lo inteligible. Este carácter divino, al parecer, de la inteligencia se encuentra, por tanto, en el más alto grado de la inteligencia divina, y la contemplación es el goce supremo y la soberana felicidad. Si Dios goza eternamente de esta felicidad, que nosotros sólo conocemos por instantes, es digno de nuestra admiración, y más digno aún si su felicidad es*

*mayor. Y su felicidad es mayor seguramente. La vida reside en él, porque la acción (\*) de la inteligencia es una vida, y Dios es la actualidad (\*) misma de la inteligencia; esta actualidad (\*) tomada en sí, tal es su vida perfecta y eterna. Y así decimos que Dios es un animal eterno, perfecto. La vida y la duración continua y eterna pertenecen, por tanto, a Dios, porque esto mismo es Dios.”*  
**(Aristóteles, Metafísica, Libro Duodécimo, VI**

## **5.-INFLUENCIA EN SANTO TOMAS. (EXISTENCIA DE DIOS).**

### **Las cinco vías de St. Tomás.**

#### **Primera Vía. La vía del movimiento.**

La realidad del cambio o del movimiento (en sentido aristotélico) exige necesariamente la existencia de un primer motor inmóvil, porque no es posible fundarse en una serie infinita de iniciadores del movimiento. Este primer motor inmóvil es Dios.

En esta vía, se utiliza la concepción del movimiento de Aristóteles: el movimiento es el paso de la potencia al acto, y no se puede llegar al acto desde el estado de potencia a no ser que existe algo ya en acto. Este ser en acto sería la causa última del movimiento y sería Dios.

Esta primera vía tiene dos vertientes:

- Una vertiente cosmológica o física: que es muy similar a la prueba del Motor inmóvil que realiza Aristóteles en la Física.
- Otra vertiente metafísica: En Tomás de Aquino el Primer Motor se movería a sí mismo en cuanto que desea a Dios, que es completamente inmóvil, es decir, se asemejaría a la demostración del Acto Puro que realiza Aristóteles en la Metafísica

#### **Segunda Vía. Prueba de la Causalidad Eficiente.**

Puesto que las causas eficientes forman una sucesión y nada es causa eficiente de sí mismo, hay que afirmar la existencia de una primera causa. Esa causa primera es Dios.

Entre la primera y segunda prueba hay muchas semejanzas, pero también diferencias:

- Así, mientras la primera vía nos permite alcanzar a Dios como origen del movimiento, la segunda lo alcanzamos como causa de la existencia misma.
- La primera hace referencia a la causalidad motora (Dios pone en marcha el mundo) y la segunda a la causalidad eficiente (Dios crea el mundo)

Desde la perspectiva cristiana es más relevante la segunda, porque intenta demostrar la existencia de Dios como creador del mundo.

### **Tercera Vía. Prueba de la contingencia y del Ser Necesario.**

Como que es un hecho que hay seres que existen y que podrían no existir, esto es, que son contingentes, es forzoso que exista un ser necesario, ya que, de otra forma, lo posible no sería más que posible. Este ser necesario es Dios. Esta prueba hace referencia a un ser tanto física como metafísicamente necesario. Sin embargo, como vimos, para St. Tomás la materia está devaluada, no tiene importancia dentro de su pensamiento: los seres se componen de esencia y existencia, y la materia sería el principio de individuación (lo que hace diferenciarse a los seres concretos). Lo único Necesario es Dios, todo lo demás es contingente.

### **Cuarta Vía. Vía por los grados de perfección.**

Puesto que todas las cosas existen según grados (de bondad, verdad, etc.), debe también existir el ser que posee toda perfección en grado sumo, respecto del cual las demás se comparan y del cual participan. Este ser perfecto es Dios.

Esta vía es la excepción platónica en contexto de asimilación del Aristotelismo. La prueba tiene dos partes:

- En la primera parte se constata la existencia de los grados del ser y la verdad (hay seres más reales, a la par que más verdaderos que otros). Hay un grado supremo del ser el Maxime Ens (Dios), que corresponde con el grado máximo de la verdad, Maxime Verum.

- En la segunda parte se constata que el Máximo Ser es, también, la causa universal de los entes. El Ser más real y más verdadero da (participa) su realidad y su verdad a las demás criaturas.

De esta prueba tenemos que hacer algunas consideraciones:

Primera consideración: El Máximo Ser (Maxime Ens) se puede entender de dos formas:

- Una forma relativa, sólo lógica: es el Máximo Ser en el pensamiento.
- Y otra forma absoluta, en la que el Máximo Ser tenga un valor ontológico, es el Máximo ser no solo en el pensamiento sino en la realidad.

Segunda consideración: Esta prueba es esencialmente platónica, por tanto, sólo tiene sentido desde el concepto de participación. Dios, es máximo ser, participa su ser en mayor o menor grado al resto de las criaturas.

Tercera consideración: Hay que tener en cuenta que ninguna de las pruebas es absolutamente platónica, porque St. Tomás transforma la noción platónica de participación en la noción existencial de causalidad.

### **Quinta Vía. Prueba por la causalidad final o teleológica.**

Existe un diseño o un fin en el mundo, por lo que ha de existir un ser inteligente que haya pretendido la finalidad que se observa en todo el universo. Este ser inteligente es Dios.

Esta prueba aparece en las dos principales obras, *Summa theologiae*, considerada la obra de mayor relevancia de toda la escolástica, y en *Summa contra gentiles*, escrito con finalidad misionera.

- En la *Summa theologiae* se va a plantear que la causa final del mundo es también la causa eficiente. Dios sería, por tanto, la última causa, la razón suprema de que todas las cosas existen.

- En la Summa contra gentiles aparece Dios como inteligencia ordenadora del mundo, la providencia sería el plan que Dios tiene para el mundo.

### **BIBLIOGRAFÍA**

- Frederick Copleston, *Ha de la Filosofía, Vol., I*, ed... Ariel 1981
- Nicolás Abbagnano, *Ha de la Filosofía*, ed. Hora 1996,
- “*Antología y Comentarios de textos*, Alhambra 1982.
- J, Ferrater Mora, *Diccionario de Filosofía*, ed. Ariel, 1994
- Javier Echegoyen Ollera, “*Ha de la Filosofía, VOL. I*, Ed., Edinumen.

### **Textos**

- *Metafísica*
- *Física*